

Las enramadas en Xico, Veracruz durante Cuaresma y Semana Santa

FERNANDO ALBERTO MATA LABRADA*

EL PRESENTE TRABAJO DE INVESTIGACIÓN se realizó en la ciudad de Xicochimalco (Xico), Veracruz, a 20 kilómetros de Xalapa, y en la localidad de Xico Viejo y sus alrededores, localizados a cinco kilómetros de la primera ciudad mencionada. El periodo en el que se realizó fue del 7 de marzo al 14 de abril de 2006.

La motivación para llevar a cabo la investigación surgió de la pregunta: ¿en qué medida la flora nativa ha incidido en la cultura? Principalmente dentro de las celebraciones rituales de aquéllos que habitan en zonas colindantes con el bosque mesófilo de montaña. Ésta es una de las conformaciones vegetales más significativas biológica y ecológicamente en el centro de Veracruz, que se desarrolla entre los 600 y 1 800 msnm en zonas en que la humedad es constante a lo largo del año, ya sea en forma de lluvia o neblina. Ésta última caracteriza el otro nombre que recibe este tipo de vegetación: bosque de niebla. Siendo éste un elemento conspicuo en el paisaje local resultó interesante conocer en qué medida algunos de sus elementos han sido incorporados en la representación o en el conjunto de símbolos que acompañan a las celebraciones religiosas.

A manera de antecedentes referenciales cito dos ejemplos. El primero de ellos se refiere al trabajo etnográfico realizado a principios del siglo XX por Carl Lumholtz con los huicholes de Jalisco. Para los huicholes, en la fiesta de las calabazas verdes, dedicada a la Madre agua del este, el *si' kuli* u “ojo” simboliza la flor de calabaza masculina de la calabaza, la cual al “no poder ser calabaza” [*sic*], puede servir como “ojo” que dé salud a los niños que lo llevan atado a sus

* Dirigir correspondencia a Guerrero 22, Centro, C.P. 91000, Xalapa, Veracruz, tel. (celular): 0442281511384, e-mail: logbios@hotmail.com.

cabezas durante la fiesta.¹ Si bien la flor no está presente de manera directa, es su simbolismo el que se ha quedado en la celebración religiosa.

El segundo ejemplo lo tomo del trabajo realizado por Johanna Broda² sobre la celebración del Día de la Santa Cruz que hacen los nahuas de Guerrero de la región del Alto Balsas y de Atiliaca (Oztotempan)-Citlala. En esta fiesta, el día primero de mayo hay un peregrinación a la cima del cerro de San Juan, cerca de Ameyaltepec, en cuyas cruces se ponen flores de cuervo o *cacaloxochitl* (*Plumeria acutifolia*) y de *cempoalxochitl* (*Tagetes erecta*). También se hacen ofrendas de ropa en miniatura —las cuales se entierran en la base de la cruz— y de alimentos —que se colocan en un altar que mira al este en espera de que sean comidos por los zopilotes. En esa fiesta están presentes las plantas de manera directa en su forma natural como parte de las ofrendas a la cruz. Algunos autores proponen que la cruz en sí misma puede ser un símbolo que evoca la devoción de los prehispánicos hacia el *tonacacuahuítl* o *árbol de nuestro sustento*,³ y a la diosa mexicana del maíz y los mantenimientos Chicomecoatl, que se festejaba en el *Huey Tozoztli*, a fines de abril, y que coincide calendáricamente con la fiesta contemporánea de la Santa Cruz.⁴

En la búsqueda de elementos del bosque de niebla presentes en las celebraciones llegué a Xico durante la Cuaresma. Ahí me percaté que en las capillas había unas enramadas alrededor de las puertas de entrada de las mismas. En la capilla de San Felipe de Jesús pude aproximarme y coleccionar unas hojas del enramado. Éstas poseían un haz brillante y ceroso, característica notable de algunas hojas de árboles del bosque mesófilo. Estas hojas, además de conformar las enramadas, se encontraban rodeando a una figura de Cristo cargando la cruz. Indagando acerca del nombre y origen de esta planta, encontré a una persona de nombre Martín García, quien me explicó que esa hoja era de *olivo*. Martín me dio una hoja fresca de su altar doméstico, así pude conocer que al estrujarla desprende un aroma fresco e intenso parecido al IODEX. Él prosiguió contándome que este árbol se utiliza en Semana Santa por su aroma junto con

¹ LUMHOLTZ, 1986, p. 16.

² BRODA, 2001.

³ E. Celestino Solís, *Gotas de maíz: sistema de cargos y ritual agrícola en San Juan Tetelcingo, Guerrero*, tesis de Doctorado, Facultad de Filosofía y Letras, UNAM, México, 1997, cit. por BRODA, 2001, p. 196.

⁴ BRODA, 2001, pp. 197, 205.

el *oshil*, que “es un árbol que tiene las hojas parecidas al escudo de Canadá. Ambos ramajes sirven para hacer un huerto o altar de ramas en jueves y viernes santos”. Según él, el aroma que despiden estas hojas en su conjunto es muy intenso, y que además de las enramadas se acostumbra tirar hojas en el piso de la iglesia. Además, me dijo que hay un oshil en el parque que está al costado del atrio de la iglesia principal. Al ver ese árbol mencionado por Martín, pude conocer que ése al que se refería también recibe comúnmente el nombre de liquidámbar (*Liquidambar macrophylla* Oersted), el cual es originario del bosque de niebla. Esta primera entrevista motivó la realización de otras subsecuentes para obtener más detalles acerca de las celebraciones de Cuaresma que implicaran la utilización de estas plantas. Asimismo fui planeando la manera de conocer el olivo en campo con el fin de determinar su especie y saber el lugar donde se colecta. Con respecto a este último punto, Martín García dijo que para conseguir “la rama de olivo hay que ir rumbo a Xico Viejo”, y que se puede encontrar como a tres horas de camino a pie.

Al día siguiente, en Xico, tuve la suerte de encontrar unas personas que se dirigían a Xico Viejo, éstas conocían a otra persona que se dedicaba a cortar rama de olivo. Así, me llevaron con el Sr. Francisco Juárez, quien sin mayor empacho me llevó a conocer el árbol en una ladera ubicada como a dos kilómetros de distancia del poblado. Él, como algunos otros pobladores, se dedica a traer la *rama de olivo* por encargo para hacer las enramadas de Cuaresma y Semana Santa.

Ya en la cima encontré unas pequeñas plantas de olivo que tenían varias cicatrices producidas por los cortes hechos en ellas en otros años. Estos arbutos no sobrepasaban un metro y medio de altura y se encontraban en floración, incluso algunos de ellos tenían frutos verdes y unos cuantos maduros de unos 5 a 6 milímetros, color rojo-morado, que se asemejaban al capulín y al arándano. La inflorescencia se encontraba compuesta de flores de 3.5 a 6 milímetros, blancas con tintes rosados. El Sr. Juárez dijo que al olivo le gusta mucho el sol y que de preferencia crece en lugares secos, en la cima de los montes. Le pregunté si también crece en lugares húmedos y bajos, como en las cañadas. Él respondió que sí, pero que es más escaso. Debido a la condición tan deteriorada de esa población de olivos decidí realizar sólo dos colectas, con las cuales intentaría determinar la especie comparándolas con ejemplares de herbario y mediante la utilización de claves botánicas.



Foto 1. Figura de Cristo rodeada de hojas de olivo.
Capilla de San Felipe de Jesús, Xico, Veracruz.



Foto 2. Planta de olivo (*Gaultheria acuminata*) en su hábitat.
Se observan las inflorescencias de color blanco. Cerca de Xico Viejo, Veracruz.

Las colectas realizadas fueron herborizadas en la Facultad de Biología de la Universidad Veracruzana, en Jalapa. Con ayuda del Biol. Roberto Ortega Ortiz se logró determinar que la familia botánica a la cual pertenece el olivo es la de las ericáceas (*Ericaceae*). Con este referente procedí a buscar bibliografía en la cual se reportaran especies de esta familia que se desarrollan en el bosque mesófilo de montaña, en específico en el centro de Veracruz. Un texto consultado que fue fundamental para determinar la especie del olivo fue el de Luna, Almeida, Villers y Lorenzo,⁵ quienes hicieron un reconocimiento florístico en el bosque mesófilo de Teocelo, un municipio colindante con Xico. Estas autoras reportaron a la *Gaultheria acuminata* Schlecth. & Cham., como un elemento arbustivo de este bosque. Con esta información procedí a buscar muestras en el herbario XALU del Instituto de Ecología A. C., y al encontrarlas pude ver la similitud que guardaban respecto a las muestras que yo había colectado.

Para corroborar que el olivo era la *G. acuminata*, hice nuevas colectas en otros sitios distintos al primero. Ahora por mi cuenta subí la misma ladera que me había mostrado el Sr. Juárez, pero en vez de ir al este, me dirigí al oeste y caminé unos dos kilómetros por la cuesta de un lomerío. En el transcurso hice alto en cuatro poblaciones de olivo. Dos de ellas se encontraban en potreros abandonados o acahuals. Este término designa al terreno en el cual se lleva a cabo una sucesión ecológica y se desarrollan especies vegetales pioneras, que colonizan el hábitat con el transcurso del tiempo.

Otra población se encontraba en el ecotono o lindero entre el acahual y el bosque primario, el cual conserva sus características biológicas y ecológicas intactas o con una mínima alteración humana. Cabe mencionar que en las poblaciones del acahual y el ecotono, encontré más individuos de olivo que en el bosque primario. Sin embargo, en éste último los arbustos alcanzaban una talla mayor (hasta dos metros) y un mayor desarrollo de troncos y hojas. Tal como aquellas observadas en las enramadas de las capillas.

Con estas muestras, las cuales poseían frutos y flores en abundancia —lo cual es importante para la determinación de la especie—, logré compro-

⁵ LUNA *et al.*, 1988, p. 58.

bar que el olivo sí está clasificado científicamente como *G. acuminata* Schlecth. & Cham., al revisar la clave dicotómica de J. L. Luteyn.⁶

De regreso en Xico, el día 25 de marzo, continué indagando acerca del significado del olivo. Empecé a recabar datos que en su dispersión apuntaban algunas pistas. La mayoría de las personas a las cuales les pregunté acerca de esta planta, conocían su nombre y lo identificaban bien, por la costumbre de verlo en las enramadas. Dicho sea de paso, estas personas se encontraban en las distintas capillas de los barrios visitados.⁷

El olivo se llama así por el huerto de los olivos, indicaban las respuestas más concisas de los entrevistados. Un letrero pegado en la capilla de San Felipe de Jesús listaba una serie de personas encargadas de realizar los *vía crucis* semanalmente cada jueves, desde el 2 de marzo hasta el 6 de abril.

En una frutería próxima a la capilla de Cristo Rey, pregunté a la primera persona que encontré si me podía dar información sobre el olivo y los *vía crucis*, éste se dirigió a otras dos personas ahí presentes y les dijo que yo estaba preguntando acerca del olivo. Uno de ellos empezó a hablar, Franco Tepetla, un hombre que pasa los 40 años de edad: “El olivo se utiliza porque Jesús hizo oración en el huerto de los olivos la noche anterior a que fuera capturado. Todos los jueves siguientes al Miércoles de Ceniza se acostumbra ir a buscar el olivo muy temprano en la mañana, aproximadamente a las 5 o 5:30”. Dijo que hay al menos trece capillas en la cabecera municipal (Xico) y que cada semana se hacen arcos de olivo denominados *huertos*, para ponerlos en la entrada de las capillas.

Continuó diciendo que el Jueves Santo se realiza el último huerto y la última procesión de *vía crucis*. En ésta se saca una figura en bulto de Cristo y se le lleva cargando por la periferia de la capilla de cada barrio. Al regresar a ésta, la figura de Cristo es encerrada en una cárcel hecha con olivo y con oshil. Como lo he mencionado, este árbol también es originario del bosque mesófilo de montaña y su nombre científico es *Liquidambar macrophylla*.

⁶ La clave dicotómica fue elaborada por J. L. Luteyn, del New York Botanical Garden. Véase, “Introducción al género *Gaultheria*” [<http://www.nybg.org/bsci/res/lut2/>].

⁷ Las capillas visitadas fueron San Felipe de Jesús, del Perpetuo Socorro, Santa Cecilia, Cristo Rey, además de la iglesia principal, la parroquia de Santa María Magdalena, así denominada por los habitantes de Xico. También se visitó una capilla en Xico Viejo.



Foto 3. Enramada de olivo en la puerta de entrada de la capilla de Cristo Rey, Xico, Veracruz.

Para coleccionar el oshil y el olivo, se parte muy temprano por la mañana de jueves. Del primero se cortan árboles completos mientras que del segundo sólo se traen las ramas y hojas. Alrededor de las 7 a.m. se empieza la elaboración del huerto y de la cárcel.

Franco Tepetla agregó que el olivo también tiene un uso medicinal. En casos de dolor de estómago se prepara una infusión con sus hojas y se bebe caliente.

Por su parte Martín García dijo que los encargados de hacer los arcos ofrecen atole y comida una vez terminada la procesión del vía crucis.

Dijo además que el Viernes Santo también se colecta oshil y olivo para hacer el Monte Calvario. Ese día se acostumbra poner árboles de oshil en hilera a los costados en el interior de la iglesia de Santa María Magda-

lena. Asimismo mencionó que el Jueves y Viernes santos hay mayordomos de la Santa Cruz y del Santo Entierro, de Viernes Santo o Cristo de la Urna, quienes ofrecen pan de huevo y chocolate a aquellas personas que velan toda la noche.

Otra referencia del uso medicinal del olivo me la dio José de Jesús Vásquez Juárez. Él dijo que para el dolor de estómago o diarrea se hierve la hoja junto con manzanilla y laurel y se bebe la tisana. Además dijo que el olivo también se puede usar para curar el dolor de frialdad, que les aqueja a las personas que trabajan en el campo y se exponen al frío.

JUEVES Y VIERNES SANTOS. OBSERVACIÓN DE CAMPO

El Huerto de los Olivos hecho en el altar de la capilla de Felipe de Jesús estaba construido con árboles completos de oshil mezclado con ramas de olivo, componentes vegetales que fueron colectados ese mismo día durante la madrugada. En una esquina de la misma se elaboró la cárcel y en el exterior también se hizo un cerco con estos mismos árboles.

Al medio día se realizó el vía crucis tal como se ha descrito anteriormente. Varios habitantes del barrio en el que se encuentra la capilla antes mencionada, sacaron la figura en bulto de Cristo y lo llevaron cargando en una plataforma de madera en un recorrido rectangular que abarcó varias cuadras. De regreso la imagen fue encarcelada.

En el interior de la capilla de Cristo Rey la gente puso árboles de liqui-dámbar u oshil para dar la idea de que es *monte* (bosque, naturaleza), y en la esquina derecha el Huerto de los Olivos, en donde se colocó una imagen en bulto de Jesús rezando al pie de un ángel. Sus discípulos (figuras en bulto) fueron colocadas acostadas simulando que se encuentran durmiendo.

Al conversar con Franco Tepetla pude saber que la recreación se hace basándose en *Las Escrituras* y que cada encargado le da su “propio toque”.

Por otra parte, la cárcel de la iglesia de Santa María Magdalena estaba construida con olivo, romero, manzanilla, clavel rojo y flor de estate de color morado y blanco. El sostén del enramado estaba hecho con liqui-dámbar.



Foto 4. Figura de Cristo y árboles de oshil (*Liquidambar macrophylla*) en el interior de la capilla de San Felipe de Jesús.



Foto 5. Cárcel hecha con oshil y olivo en el interior de la iglesia de Santa María Magdalena, Xico, Veracruz.

El huerto de esta iglesia tenía (además de olivo y oshil) azucena, azalea, germinado de alpiste y de alfalfa en botes de aluminio, y una orquídea, la cual se usa sólo eventualmente. En él se podía observar una verdadera representación de la escena de la Oración del Huerto, ya que el acomodo de los personajes del tamaño natural de una persona, en conjunto con la vegetación introducida a la iglesia, le imprimía un sello de vivacidad. Aquí también Cristo fue colocado hincado rezando y sus discípulos se encontraban acostados.

El día viernes en la capilla de Cristo Rey se hizo el Monte Calvario con nuevos árboles y ramas recién cortadas. Las del día anterior fueron quitadas alrededor de las 7 a. m. En esta representación del Monte, que también fue hecha en el altar, se colocaron tres cruces que simbolizaban

aquellas de Jesús, Dimas y Gestas. Las figuras de los santos fueron tapadas siguiendo la tradición, ya que simplemente en la época de Cristo éstos no existían.

En la iglesia de Santa María Magdalena se hizo un Monte Calvario de grandes dimensiones, ya que los árboles de liquidámbar superaban los cinco metros de altura. Asimismo había gran cantidad de ramas de olivo y hojas dispersas por todo el piso de la iglesia. En todas las capillas visitadas era muy notorio el aroma del olivo, pero en ésta era particularmente fuerte.

REFERENCIAS HISTÓRICAS DEL OLIVO Y EL OSHIL

Olivo

Bernardino de Sahagún, en su *Historia general de las cosas de la Nueva España*, hace una breve alusión de la planta en el *Libro Undécimo, Párrapho sexto: de las yervas olorosas*: “Hay una yerva que se llama *axoxocopac* o *axoxopaconi*. Házese en las montañas. Es muy olorosa y tiene intenso olor”.⁸

Si bien el nombre es distinto, la planta descrita es la misma que en Xico se llama olivo. Esto se puede comprobar atendiendo a fuentes históricas y con la información etnográfica contemporánea recabada.

En cuanto a las referencias históricas podemos citar la descripción de la *Gaultheria acuminata* hecha por Francisco Hernández, quien por órdenes de Felipe II llegó a México en 1571 para hacer un estudio de la historia natural. En el capítulo CLII, *Del axocopaconi o loción ácida*, se puede leer lo siguiente: “Es un arbusto con hojas como de limonero, de olor muy agradable y a veces rojizas; flor amarilla tendiendo a escarlata y fruto formado por tres granillos. Es de naturaleza astringente y algo cálida”.⁹

⁸ SAHAGÚN, 2003, p. 1017.

⁹ HERNÁNDEZ, 1942, vol. I, cap. CLII.



Foto 6. Huerto de los Olivos en la iglesia de Santa María Magdalena.



Foto 7. Monte Calvario hecho con oshil (al fondo) y ramas de olivo (abajo), en la capilla de Cristo Rey.



Foto 8. Elaboración del Monte Calvario en la iglesia de Santa María Magdalena.



Foto 9. Hojas de olivo en el piso de la iglesia de Santa María Magdalena.

La edición consultada de la obra de Hernández, fue editada por el Instituto de Biología de la Universidad Nacional Autónoma de México. Allí se hace una descripción botánica de la planta y se determina que la especie referida con el nombre de *axocopaconi* es *G. acuminata*. Su etimología es *a (tl)*, agua, *xoco (tl)*, agrio y *pah (tli)*, medicina: loción o medicina agria.¹⁰

En cuanto a la información etnográfica, podemos destacar que hemos recabado los nombres comunes que se le da a esta planta en diferentes lugares de México: en Veracruz, en la Sierra de Zongolica, se conoce como *axocopa*, mientras que en el valle de Orizaba y en la zona de Los

¹⁰ HERNÁNDEZ, 1942, vol. I, cap. CLII.

Tuxtla como *arrayán*.¹¹ *Axocopani* es su nombre en Puebla, *axocopaque* en Guerrero. Por último, he de citar que su nombre entre los indios mazatecos de Oaxaca es *ya-to-skwa-ree*¹² y en Zinacantán, Chiapas una planta cercanamente emparentada (*Gaultheria odorata* Wild), se conoce con el nombre de '*Aha-Te'ez*'.¹³

El nombre de olivo pudo haber sido introducido por los franciscanos que en 1540 llegaron a Xico. Nueve años antes se fundó en Xalapa el monasterio de San Francisco con cuatro religiosos, quienes desde ahí partían para realizar su labor evangelizadora. Cabe mencionar que la política de congregación de los pueblos se intentó en la región para facilitar la recolección de tributos y la conversión de los indios al catolicismo. En Xico, la congregación de indios en la cabecera inició en junio de 1601.¹⁴

Fray Alonso de la Mota y Escobar, en sus *Memoriales* de principios del siglo XVII, dice de Xico en 1609, que es un pueblo sujeto de Xalapa y es doctrina de franciscanos.¹⁵

La presencia de los franciscanos en Tierra Santa, lugar donde se encuentra el Getsemaní, se remonta a los albores mismos de la Orden, fundada por San Francisco en 1209. Getsemaní era precisamente un pequeño olivar situado en el Monte de los Olivos frente a Jerusalén, el cual fue adquirido por dicha Orden en 1681. Asimismo una de las insignias destacadas de los franciscanos es la paloma del Espíritu Santo con una rama de olivo.

Ellos pudieron ver un cierto parecido entre las hojas de la *G. acuminata* y la planta que ellos conocían, y utilizaron esta semejanza para introducir el culto cristiano a los indígenas en proceso de evangelización.

Cabe destacar que el nombre científico y la familia botánica de la planta llamada olivo en Xico, no tienen relación alguna con el olivo europeo del cual se hubo tomado el nombre para renombrar esta planta del bosque

¹¹ Información recabada por el autor en Tequila y Atlahuilco, en la Sierra de Zongolica, en la ciudad de Córdoba y en Santiago Tuxtla.

¹² Nombres comunes de *G. acuminata* descritos en <http://www.nybg.org/bsci/res/lut2/name-use.htm#gallo>.

¹³ Nombre descrito por VOGT, 1979, p. 107.

¹⁴ ARRIETA FERNÁNDEZ, 2006.

¹⁵ MOTA Y ESCOBAR, 1987.

mesófilo. El nombre científico de aquél es *Olea europea* y su familia es Oleaceae. No es una planta nativa de América y se distribuye en las zonas mediterráneas de la Península Ibérica, norte de África y Medio Oriente.

Oshil

Sahagún también hace una breve descripción de esta planta como adhesivo en el *Libro Undécimo, Párrapho quinto: de las yerbas medicinales*: “Hay otra yerba medicinal que se llama *çacactli* [...] es buena para las quebraduras de los huesos, puesta encima con alguna cosa que pegue como *tzacutli* o *xochiocóztotl*”.¹⁶

Esta última planta es el oshil, cuyo nombre derivado de *xochiocóztotl* ha sido modificado a través del tiempo.

Francisco Hernández describió: “Haciendo incisiones en la corteza mana el llamado liquidámbar de indias y *xochiocotzotl* para los mexicanos y mezclado a los tabacos fortaleze a la cabeza, el estómago y el corazón, produce sueño y mitiga el dolor de cabeza que proviene de causa fría”.¹⁷

REFLEXIÓN FINAL

El olivo es un arbusto del bosque mesófilo de montaña que es fundamental en la Cuaresma y en la conmemoración de la Semana Santa, en Xico, Veracruz. Con sus ramas y hojas se realizan arcos que aromatizan las capillas y acompañan los vía crucis semanales de Cristo, desde el jueves posterior al Miércoles de Ceniza hasta el Jueves Santo.

Junto con el oshil forman el Huerto de los Olivos y el Monte Calvario y dan un carácter exuberante y natural, generalmente ausente en el interior de las capillas. Los días Jueves y Viernes santos en la decoración de éstas predomina el verde suministrado por la vegetación oriunda de los bosques colindantes con Xico. Además, los altares, la cárcel, el Huerto y el Monte, cuentan con distintas flores cultivadas, las cuales pueden ser sustituibles. Sin embargo, los dos elementos del bosque de niebla son insustituibles en la temporada de Cuaresma y Semana Santa.

¹⁶ SAHAGÚN, 2003, p. 988.

¹⁷ Hernández, en MORENO URIBE, 2004, pp. 95-96.

El oshil y el olivo son plantas que han sido utilizadas medicinalmente desde épocas prehispánicas, según se ha comprobado atendiendo a las referencias históricas de Sahagún y Hernández.

En la actualidad, y a través de los procesos de sincretismo que experimenta la cultura, los usos medicinales de estas plantas se han conservado, según testimonios de las personas entrevistadas. No obstante, estos elementos del bosque mesófilo han experimentado un cambio de nombre y posiblemente una resignificación, aunque no contamos con ninguna referencia de su uso ritual prehispánico en la zona de estudio o en alguna otra área dominada por los mexicas en la época de la Conquista.

En la celebración de la Semana Santa y en la elaboración del Huerto de los Olivos y el Monte Calvario, se puede apreciar el adoctrinamiento cristiano, así como en la devoción de los creyentes xiqueños por conservar su tradición, que es un símbolo de adoración a Cristo y la cruz, en la cual está su advocación por excelencia.

También hay que mencionar que el bosque mesófilo de montaña en la actualidad es un ecosistema precario, no por su carencia de biodiversidad o insignificación ecológica, sino por las condiciones tan deplorables en que se encuentra. De éste, sólo quedan relictos en medio de amplias zonas de pastizal pobremente utilizado.

El bosque ha aportado elementos a la cultura y la sociedad, tanto materiales como vehículos simbólicos, para el desarrollo de las creencias. La cultura y sociedad, en cambio, han permanecido cerradas a la reciprocidad y el aporte para el mantenimiento de los ecosistemas, uno de ellos es el bosque mesófilo.

El olivo es una planta que crece tanto en ecosistemas modificados y en suelos pobres como en el bosque primario. Por el contrario, el oshil o liquidámbar necesita del bosque primario para poder desarrollarse.

Estas dos plantas posiblemente hayan experimentado una resignificación en su uso ceremonial, de la época prehispánica hasta la época contemporánea, atravesando por el proceso colonial y de conversión cristiana. Si ha permanecido la continuidad de su uso, es por la disponibilidad de estos elementos vegetales independientemente de los cambios religiosos que hayan sucedido en este periodo. Seguramente habrá cada vez más escasez de ese recurso florístico y se buscará algún sustituto natural o sintético.

Un problema menor quedará resuelto, sin embargo, el impacto ecológico y ambiental como consecuencia de la pérdida del bosque no será fácil de mitigar. Es el devenir humano y la falta de presteza para moderar nuestras prácticas inconscientes de apropiación de la naturaleza lo que necesitaría una resignificación.

BIBLIOGRAFÍA

- ARRIETA FERNÁNDEZ, P.
2006 *Cafecultura, ritual y dinámica étnica en el México rural*, Editora del Gobierno del Estado, Xalapa.
- BRODA, J.
2001 “La etnografía de la fiesta de la Santa Cruz: una perspectiva histórica”, en J. Broda y F. Báez-Jorge, *Cosmovisión, ritual e identidad de los pueblos indígenas de México*, FCE, México, pp. 165-238.
- HERNÁNDEZ, F.
1942 *Historia de las plantas de Nueva España*, Instituto de Biología, UNAM, México.
- LUMHOLTZ, C.
1986 *El arte simbólico y decorativo de los huicholes*, INI, México.
- LUNA, I. *et al.*
1988 “Reconocimiento florístico y consideraciones fitogeográficas del bosque mesófilo de montaña en Teocelo, Veracruz”, *Boletín de la Sociedad Botánica*, México, núm. 48, pp.35-63.
- LUTEYN, J. L.
s. f. “Clave dicotómica para identificar especies neotropicales del género *Gaultheria Linnaeus (Ericaceae: Vaccinioideae: Andromedae)*” [<http://www.nybg.org/bsci/res/lut2/>].
- MORENO URIBE, V.
2004 *Herbolaria y tradición en la región de Xico, Veracruz*, Secretaría de Educación y Cultura/Consejo Veracruzano de Arte Popular, Xalapa.
- MOTA Y ESCOBAR, A. de la
1987 *Memoriales del Obispo de Tlaxcala. Un recorrido por el centro de México a principios del siglo XVII*, SEP, México.
- SAHAGÚN, B.
2003 *Historia general de las cosas de la Nueva España*, vol. II, Dastin, Madrid.
- VOGT, E. Z.
1979 *Ofrendas para los dioses*, FCE, México.